LECTIO

"Que nadie los engañe de ninguna manera"

2 Tes 2, 1 - 17







Arquidiócesis de Tlalnepantla Tierra de en medio



Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu de Misericordia...

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS



1. LEER ¿Qué dice el texto?

2, 1 En cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, les suplicamos, hermanos,

2 que no pierdan fácilmente la cabeza ni se alarmen por alguna revelación, rumor o supuesta carta nuestra, afirmando: «¡El Día del Señor ya ha llegado!»

3 ¡Que de ningún modo nadie los engañe! Porque primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición,

4 el que se alza orgulloso contra todo lo que es divino o es digno de adoración, hasta llegar incluso a sentarse en el Templo de Dios, presentándose a sí mismo como si fuera Dios.

5 ¿No recuerdan acaso que les decía esto cuando estuve con ustedes? 6 Ahora ya saben qué lo retiene, para que se manifieste solo en el momento dispuesto.

7 De hecho, el misterio de la iniquidad ya está actuando; solo hace falta que salga de en medio quien todavía lo retiene.

8 Y entonces se manifestará el Impío, a quien el Señor Jesús destruirá con el soplo de su boca y anulará con el esplendor de su venida.

9 La venida del Impío, por el poder de Satanás, será con toda clase de milagros, con señales y prodigios falsos,

10 y con todo tipo de engaños, propios de la injusticia, para los que están en vías de perdición por no haber aceptado el amor de la verdad para salvarse.

11 Por eso Dios les manda un poder que induce al error, para que ellos crean en la mentira

12 y sean así condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que, por el contrario, se deleitaron en la injusticia.

13 Nosotros siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los eligió como primicias para la salvación, mediante la santidad por obra del Espíritu y de la fe verdadera.

14 Así, por medio de nuestro Evangelio, Dios los llamó a poseer la

gloria de nuestro Señor Jesucristo.

15 Por tanto, hermanos, permanezcan firmes y conserven las tradiciones que aprendieron de nosotros, sea de palabra o por carta.

16 Que nuestro mismo Señor Jesucristo y que Dios, nuestro Padre, quien gratuitamente nos amó, nos dio un consuelo eterno y una magnifica esperanza,

17 consuele sus corazones y los afiance en todo bien, lo mismo de obra que de palabra.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

1.1 Contexto

- Leer 1Tes 2.13-16.

- Parece que la comunidad de Tesalónica sufrió un momento de persecución por parte de sus compatriotas, lo cual pudo causar, directa o indirectamente, la muerte de algunos cristianos.

- Por esta situación surge la duda sobre lo que sucederá con los que

han muerto antes de la llegada del Señor.

- Los primeros cristianos pensaban que Jesús no tardaría mucho en volver, pero la realidad les iría demostrando lo contrario. Lo cual les planteó un problema para comprender la forma en la que serían recompensados por haber creído en Cristo.

- Para nosotros es muy claro que la recompensa de la vida eterna implica primero la muerte física. Pero para los primeros cristianos

esto no era así de evidente.

1.2 Contenido del texto

- Cuando Pablo en 1 Tesalonicenses dice: Nosotros, los que vivamos, los que quedemos hasta la Venida del Señor, no nos adelantaremos a los que murieron. Esta manera de expresarse pudo causar la impresión que estaba próxima la venida del Señor.

- También hubo una carta atribuida falsamente a Pablo que alarmó a la comunidad sobre este tema, como él mismo lo menciona en 2Tes

2.2.

- Desde nuestra perspectiva, los textos apocalípticos suenan como algo aterrador. Pero las personas que vivían en esa época, en un contexto de persecución, donde sufren cosas semejantes a lo que se describe en ellos, los textos apocalípticos no se entendían como algo que aterrorizaba. Por el contrario, los cristianos perseguidos los entendían como textos que invitaban a la esperanza. Los cristianos

no veían estos textos como un anuncio de castigos futuros, sino como un anuncio de salvación de los sufrimientos presentes.

2. MEDITAR ¿Qué me dice el texto? ¿Qué nos dice el texto? Motivar el silencio para que la Palabra del Evangelio toque nuestra vida y produzca fruto.

° ¿Vivimos angustiados por la venida del Señor o nos mantenemos firmes y agradecidos por el gran don de la elección divina?

° ¿Somos conscientes de que la acción del mal en el mundo no es

expresión del castigo divino?

° ¿Nos mantenemos firmes a pesar de la presencia del mal en el mundo?

3. ORAR ¿Qué me hace el texto decirle a Dios?

El texto meditado ¿Qué me mueve decirle a Dios?

4. CONTEMPLAR ¿ Qué mirada nueva provoca en mí el texto?

¿Cómo veo mi vida a la luz del texto que hemos meditado? ¿Cómo veo la vida de mi comunidad a la luz del texto que hemos meditado?